

# EL TOLIMA, DEPARTAMENTO CON MAYOR TRADICIÓN ARROCERA

Por Ricardo Andrés Sánchez Galvis – Investigaciones Económicas

A partir del año 2000 Fedearroz suscribió un convenio con el DANE, desde cuando se registra información de área, producción y rendimiento de arroz para los cuatro departamentos con mayor producción, entre los que se encuentra el departamento del Tolima. Algo que caracteriza a este departamento es la baja volatilidad en su área sembrada, estabilidad que se explica entre otros factores por la infraestructura de riego del departamento. Durante los últimos 20 años el área sembrada en arroz tanto en el primer como en el segundo semestre de cada año se ha encontrado alrededor de las 50.000 hectáreas, esto significa que el departamento del Tolima siembra un poco más de 100.000 hectáreas de arroz al año.

En el año 2020, las siembras de arroz durante el primer semestre se estimaron en 53.026 hectáreas, un 12,2% por encima del mismo semestre del año anterior, cuando se sembraron 47.276 hectáreas. Así, durante el primer semestre, el Tolima representó el 72% del área sembrada en arroz de la zona Centro, donde se sembraron 73.735 hectáreas y el 13,4% del área en el total nacional, que alcanzó 394 mil hectáreas.

A partir de esta información, se puede calcular que con un rendimiento promedio cercano a las 7,2 toneladas de arroz paddy verde por hectárea, la producción resultante de las siembras en el Tolima puede llegar a 382 mil toneladas por semestre, con lo que a un precio cercano a 1'256.000 pesos a la fecha, puede representar ingresos para los productores arroceros del departamento cercanos al medio billón de pesos, lo que hace que la siembra de arroz se constituya como una de las principales actividades económicas de la región, principal

actividad agrícola y uno de los mayores generadores de empleo.

El departamento del Tolima cuenta con 22 municipios arroceros, de estos, cinco aportan aproximadamente el 60% del área del Tolima, en orden de importancia son: Purificación, Guamo, Saldaña, Espinal e Ibagué. Estos municipios siguen consolidándose, teniendo en cuenta que ahora los productores pueden mejorar sus condiciones de negociación, al tener disponible la nueva planta de secamiento, almacenamiento y trilla que Fedearroz puso a su servicio desde julio del presente año en el municipio de Espinal. Esta planta complementa las que ya se habían construido en Casanare, Cesar y Meta, con el fin de que los productores logren mejorar el margen de su actividad y así garantizar su sostenibilidad para seguir garantizando seguridad y soberanía alimentaria al departamento del Tolima y al país.

Con respecto al consumo de arroz, éste es estimado a través de la Encuesta de Calidad de Vida – ECV del DANE, la cual indaga sobre el promedio de consumo de arroz de un hogar durante la semana. Con base en los factores de expansión de las proyecciones de población para el año 2019, se tienen datos preliminares de esta estimación para el consumo per cápita en Colombia de 42,9 kilogramos por persona al año y curiosamente en el departamento del Tolima la estimación es de 39 kilogramos en promedio, siendo ligeramente inferior al promedio nacional. Cuando se analiza el consumo discriminado por la cabecera



de los municipios del departamento se obtiene una estimación de 36,9 kilogramos mientras que en los centros poblados y rural disperso se estima en 43,7 kilogramos por persona. Estos últimos valores son ligeramente superiores a los observados en el 2018, cuando el consumo se estimó en 38,5 kilogramos por persona año en el departamento dividido en 35,6 kilogramos en la cabecera y 44,7 en centros poblados y rural disperso.

Curiosamente, siendo el departamento del Tolima uno de los principales productores de arroz, no es uno de los mayores consumidores, pues para el año 2019, estuvo por debajo en consumo per cápita de arroz frente a 20 departamentos y por encima de otros 12 departamentos.

En términos de empleo, se podría inferir que en el Tolima se generaron 36.823 empleos entre directos e indirectos durante el primer semestre del presente año, una buena noticia en un momento en el que la pandemia ha cobrado no solo vidas, sino miles de empleos en el país y miles de familias han visto reducidos sus ingresos y por lo tanto su calidad de vida. Estos empleos generados por el sector arrocero

equivalen al 3% del total de la población del Tolima, cuya participación sería mayor si se tuviera en cuenta a la población económicamente activa, mostrando así su efecto en la economía del departamento y del país. Una buena noticia en una coyuntura que ha afectado a buena parte del país.

En todo caso, para que este departamento continúe generando el impacto económico actual, se requiere el continuo apoyo del gobierno, para que se apropien los recursos adecuados para que, a través del incentivo al almacenamiento, el sector cuente con una estabilidad en el pico de cosecha y de esta forma coadyuvar en la reactivación de la economía del país que tanto lo requiere en al menos los próximos dos años, que es el mínimo esperado para recuperar los niveles de crecimiento previos a la pandemia. Vale recordar que los productores arroceros han demostrado que tienen la capacidad de abastecer al país y se requiere mantener el estímulo al consumo de bienes producidos en Colombia, como sucede con el arroz.